



Lectura del Antiguo Testamento – Isaías 43:1-21

Lectura del Nuevo Testamento – 1 Pedro 2:11-25

La Epístola del Gozo

“Viviendo para Cristo en una generación torcida y perversa”

Filipenses 2:12-18

Wayne J. Edwards, pastor

En Filipenses 2:14-15, el apóstol Pablo escribió : “ ***Haced todo sin murmuraciones ni contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo***”.

- “Torcida y perversa” es una expresión que la Biblia usa para describir una sociedad que se ha desviado de la Palabra de Dios y ha abrazado la corrupción moral como estilo de vida.
- Una generación “torcida” tuerce la verdad de lo que Dios ha declarado.
- Una generación “perversa” distorsiona la verdad para hacerla decir lo que ellos quieren que diga.

- Una “generación” identifica a una sociedad en un período de tiempo específico, incluido el tiempo en el que vivimos hoy.
- Por lo tanto, una generación “torcida y perversa” describe el comportamiento de los depravados, degenerados e inmorales.

La Iglesia de Filipos era una Iglesia pobre y perseguida, en medio de una generación torcida y perversa.

- Debido a su enorme riqueza proveniente de las minas de oro y al hecho de que estaba habitada por muchos soldados romanos, Filipos era un lugar duro para vivir: era una sociedad sin ley, con todo tipo de idolatría y prácticas paganas.
- Los pocos cristianos que vivían allí eran pobres, estaban alejados de la sociedad, se burlaban y menospreciaban al pueblo y eran atacados por los legalizadores judíos que exigían que los varones fueran circuncidados.
- Sin embargo, el apóstol Pablo los instó a seguir viviendo como hijos de Dios y a brillar como luces en el mundo.

Independientemente de su ubicación, cada cristiano vive en una generación “torcida y perversa”.

- Aunque el calendario indica que el mundo tiene alrededor de 6.000 años, espiritual y moralmente, nuestra sociedad es igual a los días anteriores a Génesis 6 , lo que significa que estamos viviendo en la cultura que el Señor Jesús dijo que viviríamos justo antes de Su regreso.
- Ya han estallado guerras civiles en varios países, y Dios está moviendo a las principales naciones a sus respectivas posiciones para iniciar la Tercera Guerra Mundial.
- Sin embargo, lo que está sucediendo alrededor del mundo no es nada menos que la evidencia del juicio divino de Dios: los eventos globales que estamos experimentando hoy, es decir, las tormentas masivas, los tornados mortales, los enormes terremotos, las erupciones volcánicas, las hambrunas, los incendios y las inundaciones, **son los precursores** de los principales eventos que ocurrirán durante el tiempo de la Tribulación.
- En Romanos 1:18-32 , el apóstol Pablo describió las características de una nación que está bajo el juicio de Dios.
- Si bien hay varios tipos de “ira de Dios”, la ira final es la ira del abandono, cuando Dios **“los entrega”** (o los entrega) a sus malos deseos.
- La evidencia del abandono de una cultura por parte de Dios es:

- **Perversión sexual** : el sexo se vuelve más una cuestión de placer personal que de procreación.
- **La homosexualidad** – el sexo ya no se limita a la relación marital entre un hombre y una mujer.
- **Una mente degradada o reprobada** : un nivel de locura del cual no hay retorno.

Lo que estamos viendo en nuestro mundo hoy es el desarrollo del juicio divino de Dios, y según la Palabra de

Dios, aunque las personas involucradas son redimibles, **el juicio de Dios no es reversible.**

- Pronto llegará el día en que los arrogantes hacedores de maldad serán quemados como el tamo; ***“no quedará ni raíz ni rama, pero los que temen al Señor serán salvos”***.
- Como preguntó el Dr. Francis Schaeffer en 1970: **“¿Cómo debemos vivir entonces?”**. ¿Cómo deben vivir los cristianos en una generación corrupta y perversa?

1. Recordemos dónde estamos – Vs. 15 – “ *En medio de una generación torcida y perversa.*”

- Los términos “torcido y perverso” describen un estado de depravación humana, que es la evidencia del juicio de Dios sobre esa cultura o esa generación.
- Proverbios 21:8 – ***“El camino del hombre malvado es torcido.”***
- Isaías 59:8 – ***“Torcieron sus caminos.”***
- Estamos donde estamos porque estamos donde Dios quiere que estemos en este momento de la historia humana.
- Por lo tanto, como cristianos, no debemos quejarnos de dónde estamos ni, de ninguna manera, disputar la soberanía de Dios.

¡Por tanto, es hora de que los cristianos dejen de quejarse y empiecen a brillar!

2. Recordemos Quiénes y De Quiénes somos – Vs. 15 – “ *Hijos de Dios... entre quienes resplandecéis como luminas en el mundo.*”

- **Somos hijos de Dios**, por lo tanto debemos actuar como nuestro Padre y no como el diablo.
- 1 Juan 3:10 dice: ***“ En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.”***
- Como cristianos, somos extranjeros en una sociedad que está bajo el juicio de Dios.
- Vivimos entre personas que no pueden conocer a Dios, ni tienen ningún deseo de conocerle, porque aparte de la obra del Espíritu Santo, no tienen capacidad para aceptar la verdad de la Palabra de Dios, y porque son hijos del diablo.
- Sin embargo, según Juan 1:12, Romanos 8 y Gálatas 4, porque somos hijos de Dios, conocemos la verdad, podemos oír la verdad, podemos creer y recibir la verdad, amamos la verdad, vivimos la verdad, defendemos la verdad y proclamamos la verdad.

3. Entender lo que debemos hacer – Vs. 16 – “ *Asiendo firme la palabra de vida, para que en el día de Cristo yo pueda gloriarme de no haber corrido en vano, ni en vano he*

trabajado.”

- Jesús dijo a sus discípulos: « ***Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder. Así que, den a conocer su luz a los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos.***»
- Debemos poner en práctica lo que Dios ha obrado en nosotros, con temor (respeto) y temblor, asegurándonos de que nuestro objetivo sea glorificar a Cristo y no a nosotros mismos.
- Si los cristianos expresan la misma ira hacia la cultura en decadencia que aquellos que están perdidos, ¿cómo pueden ver nuestra confianza en la soberanía de Dios? **¿Cómo pueden pedirnos que les demos una razón para la «esperanza» que hay en nosotros?**